

## EMPRENEDORES

En este momento, los sectores con mucho valor añadido constituyen un buen terreno para las pequeñas empresas innovadoras.



## La innovación empresarial marca diferencias

EN UN MOMENTO COMO EL ACTUAL, LOS SECTORES CON UN ALTO VALOR AÑADIDO CONSTITUYEN UN TERRENO ABONADO PARA EL DESARROLLO DE PEQUEÑAS EMPRESAS

PEDRO A. MUÑOZ

**V**as a convertir tu negocio en una cadena de franquicias? ¿Con la que está cayendo? Tú estás loca. Perderás todo por lo que has trabajado tanto". Catalina Hoffmann, terapeuta ocupacional y especializada en estimulación cognitiva, recuerda que a diario recibía opiniones similares cuando en 2008 decidió transformar su centro de día para personas mayores (por fin en equilibrio financiero tras cuatro años de funcionamiento) en una cadena de franquicias que brindaba un novedoso e innovador tipo de servicios para la tercera edad.

Tres años más tarde, Vitalia es un ejemplo en el mundo de los servicios. Cuenta con 36 establecimientos en todo el país, ha generado más de 200 puestos de trabajo, en 2010 fue una de las tres únicas enseñas que creció en el mercado español de franquicias y prepara su próxima expansión internacional. ¿Olfato? ¿Sentido de la oportunidad? ¿Amor al riesgo? "Diría que esto ha sido posible porque soy una empresaria con un profundo conocimiento de nuestro sector [la tercera edad]. Intento ir cinco minutos por delante del mercado con una oferta adecuada a esta realidad, y cuento con un equipo tremendamente profesional. ¿No indican las prospecciones que en 2050 el 30% de los españoles tendrá más de 80 años? Entonces se precisará todo tipo de servicios, muchos de ellos innovadores y de vanguardia..., y en esa vanguardia es donde estaremos", comenta Hoffmann.

De todas maneras y aunque ejemplos de desarrollo empresarial similares no abundan en España, sobre todo con la crisis actual, constituyen un diferencial que poco a poco se va imponiendo en el mercado. Pequeños empresarios de diversos sectores que, pese al crítico momento, investigan oportunidades aún no descubiertas o explotadas, e intentan aprovecharlas con rapidez y eficacia. Saben que sus ofertas -del sector que sea- deben caracterizarse por su innovación y eficacia, marcando claramente una diferencia con la competencia.

En líneas generales, un pequeño aunque creciente porcentaje lo constituyen empresas dinámicas y conocedoras de sus sectores, que miran siempre hacia el futuro, intentando estar en vanguardia. El otro gran porcentaje lo forman pequeños empresarios de variada procedencia: trabajadores que ven cómo se volatilizan sus puestos de trabajo; empleados prejubilados en plenitud de facultades y con gran experiencia; desempleados conscientes de que por cuenta ajena no volverán a ser contratados; curtidors trabajadores poseedores de un buen saber hacer y cansados de encadenar contratos temporales; licenciados hartos de buscar su primer empleo, etcétera. Llevados por el convencimiento de una idea, las circunstancias o la simple necesidad, intentan encontrar en su propia pyme una solución, en un terreno erizado de dificultades, sobre todo económicas.

"No olvidemos a los autónomos que vienen muy condicionados por el momento o su entorno. Si no se lanzan, no tienen otra cosa. Ya sea como autónomos o bien ejecutando las mismas actividades profesionales por cuenta ajena, pero esta vez por cuenta propia. Son un claro reflejo del momento actual", indica Isabel Fernández García, coordinadora de Ventanilla Única Empresarial de la Comunidad de Madrid.

En un momento como el actual, los sectores con mucho valor añadido constituyen un buen terreno para las pequeñas empresas innovadoras, sean de reciente formación o cuenten con una larga vida ya en el mercado. Sin descuidar sectores tradicionales,

caso del turismo, transporte, hostelería, comercio, etcétera.

"Nosotros vemos tres actividades horizontales vitales para cualquier sector vertical: la educación, la energía y las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC). En educación es preciso formar profesores con pedagogía y tecnologías de enseñanza modernas. Hay que hacer especial hincapié en la formación profesional. Fomentar la innovación. En cuanto a la energía, se abre un inmenso campo relativo al *software* de gestión inteligente, en redes de energía eléctrica, transportes, en fin, campo muy abonado en el que somos muy fuertes. En todos ellos existe un futuro inmenso para que las pequeñas empresas especializadas en determinadas áreas puedan ser subcontratadas por grandes corporaciones punteras en el mundo de la ingeniería", explica Teófilo del Pozo, vicepresidente de SECOT (Voluntariado Senior de Asesoramiento Empresarial).

"¿Qué no debemos hacer?", reflexiona Del Pozo. "Sistemas operativos, intentar competir con Google, con Microsoft, etcétera, es absurdo. Ahí no debemos intentar entrar porque ni Europa misma compete. Pero sí podemos entrar y competir en aplicaciones. En desarrollar videojuegos, aplicaciones científicas, aplicaciones para biotecnología, por ejemplo, otro

**La educación, la energía y las tecnologías de la información y las comunicaciones son vitales para cualquier actividad económica**

sector que veo muy importante para el futuro. Poner a trabajar juntos equipos de médicos e ingenieros en el desarrollo de prótesis, de equipos de diagnósticos para mejorar este tipo de técnicas, enfermedades, etcétera".

Mientras tanto, una nueva ola de pequeños empresarios abre nuevas rutas, desarrolla ideas, batalla para obtener recursos, innova, cambia de sector o se consolida en el que está.

A sus 36 años y con una amplia experiencia profesional, a la psicóloga Maite Herrera las reflexiones durante sus meses de paro la decidieron a convertirse en diseñadora de modas. "Aunque como psicóloga siempre trabajé en asociaciones y centros de ayuda, quería tener mi propio negocio", admite. Apasionada por el mundo del diseño, tras un viaje a Londres sintió que ahí estaba su futuro. Otros buscan ser dueños de su propio destino, pero en el mismo sector. Como el bonaerense Gastón Palacios, cocinero formado en el Instituto Argentino de Gastronomía y residente en Madrid. "No quería más rutina. Quería libertad total a la hora de diseñar una carta a mi gusto. Centrarme en comidas caseras para llevar y también ofrecer servicio de entrega a domicilio. Desarrollar mi creatividad, dándome la oportunidad de ver los resultados en el rostro de satisfacción de mis clientes".

Por su parte, el informático Davic Castro Benito pasó de ser director de soluciones en Azertia y director en Indra a cervecero convencido. "Cor 39 años, me decidí debido a la volatilidad de los puestos de trabajo informáticos con edades superiores a 47 o 48 años. A partir de ahí, el empleo es muy inestable. No he conocido a nadie que se haya jubilado como informático. También, tras 16 años en la tecnología, quería cambiar. Como llevaba 15 años haciendo cerveza en casa y tenía una amplia clientela, la decisión fue obvia".